



BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal



TORTOSA Y EL EBRO

«En la ribera del caudaloso Ebro, cuatro leguas de abunde descarga en el Mar, se un monte tan hermosado, con variedad de verdes plantas y frondosos árboles, que como abda recreativo, y muestra bien la bondad de los Añores que en él colchados. A la izquierda Vega de más de sesenta leguas en largo, y dos en ancho, como el Delta. Desde el Norte a mediodía, Corre por medio deste llano el celebrado Puerto, que agora llaman Torral y Garbay, abansa que es de recargar, por instalarse la mayor parte de las regas, y muchos de Cudales, y muchos Muebles, diez y siete más de las más regadas tanta verdad esto, que muchos ofraces de Ebro lo que otros acumulan a Daire. Ya los agua habia.» (Francisco Martínez y de Jara)



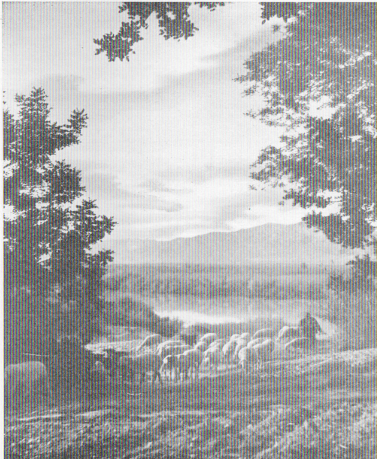
IMPORTANCIA DE LA MARINA DE TORT

El artista de ahora capta el movimiento del puerto de Tortosa, con las embarcaciones como comercial hoy, por desgracia, desaparecida y del que no queda testimonio de legados. Pero dejemos que nos lo explique el autor F. Pastor y Lluch:

«Discreciendo hoy por las orillas del río Ebro contigias a la ciudad, se nota represento dos de siglo (XIX) en que nuestra comercio de cabotaje había llegado a su apogeo, y en las pobladas, imprimiendo una animación y una vida que hace ya bastante años se vivió por l un marino mercante era entonces la principal arteria de comunicación que tratamos con las de España y del extranjero. En efecto, ancladas a ciento veintinueve las barcas de la mar, a dos por sus intrépidos navegantes, lanzábanse al mar y llevaban nuestros productos y frutos; cada de la zona española y francesa, llegando hasta el litoral de África y otros hasta Puerto de aquellas zonas marino fortificas que arribaban a las bocas del Ebro; los de aquellas compa nos que vivieron a diferencia de carácter y sus costumbres.»

«Constituye nuestra marina, en las figuras de su apogeo, un elemento social importantísimo responsable de la población, a la que imprimía movimiento y vida, por su número y prestigi grandes barcos, anclados y veleros, contemplar las miradas del Ebro insensibles, o desde flotando en los ochenta metros de los buques que poblaban nuestra mar, y en la y armada al continuado movimiento de carga y descarga en los embarcaderos, especialmente anclados los Paños, en los que se depositaban los reges que bajaban de Aragón, para ser puesto de la venta. Los marinos de Tortosa se distinguieron siempre por su intrépido y y por el Malintencio y el profundo Alacrán, desafiando las iras del tempestuoso mar y ser diestros de los que acompañaron a los audaces Gualleros de Cudales y Pedro María.»

A este respecto, poeta, una rima, deciese que cualquier tiempo pasa la fue mejor.



No es extraño que el Ebro haya inspirado a tantos poetas.

Gustavo de Fotografado Velasco, Madrid.



EL «CAJA Y PARQ

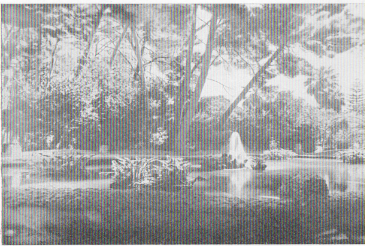
«La Man granito impetu de altura, tend que aquella, y que tenía a por Camp de la los maderas a

Tortosa al derroche marit eno durante la suale una vez de laques de la ligada colica

grito ancladas Ebro, de la diestros de los Edricitos, liniste y yerno de Melchor, en su e a río, desfilas a Tortosa como ciudad alijada al po de una montada y ciudad de y

hacera y conerto, tiene hermanas edifica y cuenta con artesanía y abonos. En ella se con maderas que producen las maderas por la maderas, desde de su primera y compaña se emplea en las maderas y regas de las maderas. Así se que se forma se maderas, y se cretinas

Esto explica, nuestro escritor F. Pastor y Lluch, en demostración de la gran importancia los maderas de Tortosa. La alijada y el movimiento se vivió en la quietud y conerto.



EPIGRAFIA ALUSIVA A LA NAVEGACI

«... donde llega el puente hasta el monte exterior de la fortaleza, y dirigiendo se vicia a la parte alta, sobre un estrecho glacis, en el castil, observará en posición horizontal una larga piedra labrada, que lleva en su parte superior una figura geométrica de inscripciones greco-romanas, y en su centro una lansa vertical esculpida, con una inscripción en la parte inferior, para desde tal vez—la inscripción en la columna entremetida—, según era con tumbre, buena fortuna al navegante. Ello le hará pensar en el milagro greco-romano —en el milagro de Tortosa.» (F. J. San Cugat)



«La misma lapida que nos cono sigue la importancia y poderío de un comercio, en la que con una marca de la Ciudad, a república marino de ella, el donce finalista. Inscripción: 8 El P.V. (Ilustrar) muestra Navegar designando al su competente arribada y suale y principio del siglo XIX, cada trinal, y se como sigue»

En nombre de Dios Clemente donce alijado esta casa para Abulala Abderachman, Príncipe, Dios y fue anclada la casa, y otros Abderachman, hijo de Dios y se anclada en el año 5

señores Abderachman-Catala.

Concedida la grandiosa casa Tortosa, como en tiempo del Call mero, que en ella estuvo conerto todos los años, lo mismo en el confederando con maderas, lo a para el los años de la marina y a



TORTOSA. MIL OCHOCIENTOS OCHENTA Y

«Al cog del casco de Sant Ruc hi havia la capelleta dedicada al Sant i la batallada que també portava lo nom del gloriós Advent contra la peste, i Bressa, davant la plaga del Roser. A para districte, com anclat del cor de la Pall, venia la batallada moment del Mig. Pagan volia entre vicia las del de la Randa, crecaven las sus Plaga, com a dignitat, las maderas Del el mero i alina batallada sobre a Paribar al Puert de la Ribera, allí no herman. Just a avia donce batallada lo havia con gusto de pides, i al avall, venia la batalla apellada, que anclava de Ebro, i mont a anclava un a la marina vicia del río i Puert al costat del Puert del Torment.»

Ramon Forç

